

NOTA TÉCNICA

HACIA UNA CDMX POLICÉNTRICA: CÍRCULOS DE BIENESTAR CIMENTADOS EN CAPITAL SOCIAL PARA LA RESILIENCIA COMUNITARIA

El presente documento describe la propuesta de intervención denominada “Hacia una CDMX policéntrica: círculos de bienestar cimentados en capital social para la resiliencia comunitaria” que se desarrollará dentro del marco del proyecto 00118537 “Accelerator Lab México”, el cual se ejecuta bajo el esquema de mecanismo de participación (“*engagement facility*”), y forma parte integral del acuerdo firmado con la Coordinación General de Asesores y Asuntos Internacionales de la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México.

Las fechas previstas son: Inicio: 1 de septiembre de 2020 | Término: 30 de noviembre de 2020

I. Contexto

El mundo está al borde de una depresión global. El número de decesos directamente atribuible al COVID-19, aunque significativo y aún en aumento, podría resultar minúsculo en relación con los efectos en cascada de la enfermedad y el impacto en la salud pública que surge de la privación social y económica. La pandemia ha puesto de manifiesto la insuficiencia de las infraestructuras institucionales actuales para hacer frente al surgimiento, la escalada y la naturaleza de tales brotes. En este contexto resalta la importancia de desplegar una estrategia de renovación capaz de responder a la crisis inmediata y con miras a reducir riesgos futuros^[1].

Para responder a la crisis inmediata, cobra una gran importancia la implementación de portafolios de opciones de respuesta para reaccionar a –y aprender de– la crisis, encontrando cada vez mejores soluciones a las afectaciones de la pandemia, las cuales representan retos si precedentes.

Para reducir riesgos futuros, los gobiernos deben invertir en el desarrollo de capacidades, instituciones e infraestructura que les permitan manejar mejor los riesgos e incertidumbres ante las crisis que el mundo está enfrentando.

Una de estas crisis es la de los contratos sociales y la confianza. Entre las medidas para contrarrestarla se encuentra la inversión en infraestructura social para (re)construir la resiliencia comunitaria y nutrir el capital social; ambos aspectos importantes para la recuperación de comunidades^[2]. Otra crisis que atraviesa el mundo, y que podría incrementar en el futuro, es el trauma psicológico colectivo derivado de la conjunción de profundas vulnerabilidades y efectos devastadores en la vida y sustento de las personas^[3]. Una de las grandes afectaciones identificadas a partir de la pandemia refiere al impacto a la salud mental, referido como la segunda crisis después de la epidemia por el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, de la Secretaría de Salud, Dr. Hugo López-Gatell, quien también apuntó las limitaciones de la Secretaría de Salud para su atención y la necesidad de transferir capacidades y establecer mecanismos de atención en unidades más cercanas a las personas^[4].

Las comunidades tendrán que soportar la peor parte del impacto socioeconómico del COVID-19. También está en sus manos aplanar la curva de infecciones, responder a la pandemia y garantizar la recuperación a largo plazo. Para ello necesitarán inversiones. Al mismo tiempo, justo cuando ese capital social (las redes de relaciones entre las personas que viven y trabajan en una determinada sociedad, que permiten a esa sociedad funcionar con eficacia) esté en su apogeo, la pandemia ejercerá una presión considerable sobre la cohesión social, ampliando las líneas de fractura existentes y creando otras nuevas^[5].



II. Desafíos de desarrollo

Distintas investigaciones conectan el capital social con las diferentes capacidades de reacción de una comunidad ante situaciones de crisis y desastres naturales. Investigadores como Daniel P. Aldrich (Northeastern University) han encontrado que las redes sociales, los lazos horizontales y verticales que nos conectan con los demás, son nuestra defensa más importante contra los desastres. Su análisis de 130 ciudades costeras afectadas por el tsunami de 60 pies en Japón en 2011, mostró que fue la infraestructura social, no la física lo que mejor mantuvo a las comunidades^[6].

El capital social se refiere a los vínculos entre los individuos de un mismo grupo y entre miembros de distintos grupos sociales^[7]. En la mayoría de las definiciones existentes de capital social se enfatiza su carácter semi-fijo, lo cual indica que se construye a lo largo del tiempo.

Una de las áreas de estudio más dinámicas respecto al capital social es la vinculación de los niveles de capital social con la capacidad adaptativa y la respuesta de comunidades ante crisis y choques externos (Adger 2003, Murphy 2007, Bakkenen 2013, Cutter 2010, Cutter 2016, citados por Aldrich 2020). El argumento central de la mayoría de estos análisis es que la presencia de lazos más profundos entre personas en comunidades afectadas por crisis aumenta la capacidad para enfrentar dichas situaciones; algunos autores (Aldrich 2018) argumentan que dichas redes de soporte comunitario suelen ser más relevantes para la recuperación y la reconstrucción de comunidades que elementos como infraestructura.

Las redes de soporte que surgen ante la existencia de capital social ayudan en aspectos como la movilización de recursos para hacer frente al desastre de manera inmediata (por medio de la provisión de bienes de primera necesidad e, inclusive, el rescate de individuos en riesgo ante el desastre) y la salud mental (existen investigaciones que indican que el capital social contribuye a sobrellevar impactos a la salud mental y empoderar a víctimas a proveer redes de apoyo a otros (Nakazato 2020)). En suma, el capital social se vincula con la resiliencia comunitaria.

De acuerdo con Alexander (2019), la capacidad de agencia colectiva se desarrolla o no en respuesta a la experiencia del sufrimiento social provocado por cada choque; y la actual crisis por la pandemia presenta características particulares en lo que refiere al impacto psicológico colectivo (Hirschberger) y a la magnitud de las afectaciones económicas. Ante esta situación sin precedentes, es importante entender las particularidades de este choque en las comunidades para explorar y aprender qué intervenciones pueden implementarse para provocar una recuperación acelerada muy cimentada en la capacidad de la gente de conectarse.

Conocer los índices de capital social es un punto de partida para fortalecer la capacidad de reacción y recuperación de las comunidades. Con el fin de explorar qué comunidades tienen una mayor capacidad social de colaboración y cómo se puede fortalecer en comunidades que no la tienen, el Laboratorio de Aceleración (AccLab) del PNUD inició una exploración en mayo de 2020 centrada en la Ciudad de México^[8], la cual continúa en curso al momento. Uno de los puntos de partida de esta exploración fue definir y aplicar un marco de análisis para medir, de manera indirecta^[9], el capital social de la Ciudad de México, partiendo de marcos existentes internacionales, regionales y nacionales. Como resultado de la medición se obtuvieron dos índices de capital social: por alcaldía y por colonia, pueblo o barrio. Se contemplaron indicadores para medir los lazos de unión (*bonding*), puente (*bridging*), articulación (*linking*) y grado de desigualdad.



III. Estrategia

Ante el escenario sin precedentes que representan las afectaciones derivadas de la pandemia, resulta esencial generar aprendizajes en torno al tipo de intervenciones que pueden incrementar la resiliencia de las comunidades para acelerar su recuperación.

Intervenir en dinámicas a nivel muy local, representa una gran oportunidad de aprendizaje para la recuperación. El barrio, como una realidad social y económica, se ha constituido como la unidad de menor dimensión en la que se interactúa en la ciudad, por lo que generar transformaciones desde los barrios, puede favorecer el encadenamiento en términos sociales, ambientales y económicos, necesarios para articular una ciudad funcional, fortaleciendo comunidades en torno a la sostenibilidad y el bienestar. Bajo esta premisa, la Coordinación General de Asesores y Asuntos Internacionales de la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México (CGAAI) busca implementar una estrategia para desarrollar, en el mediano y largo plazo, una ciudad policéntrica que ofrezca a las personas servicios de vivienda, trabajo, comercio, salud, educación y esparcimiento dentro de núcleos barriales caminables. Por medio de la conformación de estos círculos de bienestar se busca dinamizar la economía local, crear empleos barriales, promover comercio y servicios locales, potenciar los encadenamientos productivos y fortalecer a las comunidades.

El Laboratorio de Aceleración del PNUD y la CGAAI identifican la relevancia del fortalecimiento de la resiliencia comunitaria para, en el corto plazo, acelerar el proceso de recuperación de la crisis de COVID-19 y, en el mediano y largo plazo, establecer los círculos de bienestar.

a) Objetivo

Contribuir al fortalecimiento del capital social y la capacidad de recuperación comunitaria ante la crisis para cimentar círculos de bienestar y comunidades de proximidad con perspectiva de género y atención a comunidades en situación de vulnerabilidad.

b) Áreas de incidencia

Se trabajará en dos polígonos de la Ciudad de México, los cuales se seleccionarán entre el PNUD y la CGAAI a partir de indicadores de capital social (AccLab) y círculos de bienestar (CGAAI).

c) Población objetivo

Población de los polígonos de acción, con especial atención en grupos en situación de vulnerabilidad, tales como mujeres y niñas o jóvenes.

d) Teoría de cambio y resultados

El proyecto se basa en la teoría de cambio detallada en la Figura 1. Éste busca avanzar el conocimiento sobre cómo contribuir a la capacidad comunitaria de reacción y recuperación ante crisis a partir del fortalecimiento de capital social.

La hipótesis de trabajo es que si intervenimos y habilitamos la conexión entre las personas, en modalidades física y virtual, las comunidades fortalecerán sus lazos sociales, contribuyendo a una mejor y más rápida reacción y recuperación ante crisis. El proyecto incrementará el conocimiento para cimentar la creación de círculos de bienestar y comunidades de proximidad; y está basado en una estrategia de tres componentes, los cuales se implementarán en dos polígonos.

El primer componente consiste en obtener un mayor conocimiento de las comunidades, sus capacidades, saberes y vínculos sociales, a través de un mapeo de capacidades y saberes comunitarios instalados. El segundo componente de la estrategia apunta a generar un diagnóstico de los lazos sociales existentes por medio de encuestas que midan actitudes y preferencias individuales, como por ejemplo en niveles de confianza de individuos en instituciones o en miembros de otros grupos sociales. Esto nos permitirá medir el grado en el cual las personas de los polígonos de intervención están conectadas entre sí y tener mayores insumos para el diseño de intervenciones en ambos polígonos de acción. El tercer componente de la estrategia apunta a realizar intervenciones, físicas y digitales, para probar en territorio modelos para fomentar la interacción, el intercambio y apoyo local entre personas en cada uno de los polígonos. El diseño de dichas intervenciones incorporará la información del mapeo de capacidades y saberes y los resultados de un ejercicio de codiseño con personas de las comunidades referidas.

Los resultados esperados a nivel producto son los siguientes:

- Conocimiento de las autoridades y las comunidades sobre los lazos sociales y las capacidades actuales en los polígonos de acción incrementado.
- Intercambio de saberes, productos, servicios y apoyo entre la comunidad incrementado.

La consecución de esta estrategia permitirá obtener un primer conjunto de aprendizajes que apunten a iteraciones futuras o nuevas oportunidades de pilotaje. Asimismo, este conocimiento nos permitirá abonar a un conjunto de herramientas que incrementen nuestra capacidad de fortalecer el capital social y la resiliencia de comunidades. Todo lo anterior, contribuirá a cimentar la formación de círculos de bienestar.

Figura 1: Teoría de cambio



Nota: Los indicadores de seguimiento de la estrategia se definirán en el Comité de Acción.

e) Entregables previstos

Para desarrollar esta estrategia y alcanzar los resultados esperados, se tienen previstos los siguientes entregables:

- [E1] Indicadores de capital social disponibles para los dos polígonos de acción seleccionados, incluyendo indicadores de lazos de unión (*bonding*), puente (*bridging*), articulación (*linking*) y grado de desigualdad.
- [E2] Mapa georreferenciado de capacidades comunitarias de los polígonos de acción elegidos.
- [E3] Instrumentos de diagnóstico de capital social comunitario.
- [E4] Herramienta digital que permite el intercambio de elementos tales como productos, servicios, saberes y apoyo local comunitario.
- [E5] Reporte de diagnóstico y resultado de pilotos de espacios de intercambio comunitario y apoyo local.

f) Cronograma

Mes	M1					M2				M3				
Semanas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Trabajo preliminar														
0.1 Reunión de arranque de Comité de Acción.	X													
0.2 Definición de polígonos de acción.	X													
0.3 Articulación interinstitucional	X													
Resultado 1: Conocimiento de las autoridades y las comunidades sobre los lazos sociales y las capacidades actuales en los polígonos de acción incrementado.														
1.1.1 Indicadores indirectos de capital social para polígonos de acción.	X	X	E1											
1.1.2 Diseño de la metodología del mapeo de capacidades y saberes comunitarios.	X	X												
1.1.3 Mapeo de capacidades y saberes comunitarios.			X	X	X									
1.1.4 Visualización de resultados del mapeo en plataforma tecnológica.			X	X	E2									
1.2.1: Diseño de metodología para encuestas de línea base.		X	E3											
1.2.2: Aplicación de encuesta de línea base en comunidades participantes.			X	X	X									
1.2.3: Aplicación de encuesta y actualización de mapeo post-intervención en comunidades participantes.										X	X	X		

Mes	M1					M2				M3				
Semanas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Resultado 2: Intercambio de saberes, productos, servicios y apoyo entre la comunidad incrementado.														
2.1 Codiseño de piloto de espacio de intercambio y apoyo local (físico y virtual).						X								
2.2: Desarrollo e implementación de piloto de espacio de intercambio y apoyo local (físico).							X	X	X	X				
2.3: Desarrollo tecnológico de piloto de espacio de intercambio y apoyo local (virtual).							X	E4	X	X				
2.4 Análisis y reporte de resultados de la intervención.											X	X	X	E5

Cronograma estimado y sujeto a cambios para satisfacer las condiciones del proyecto.